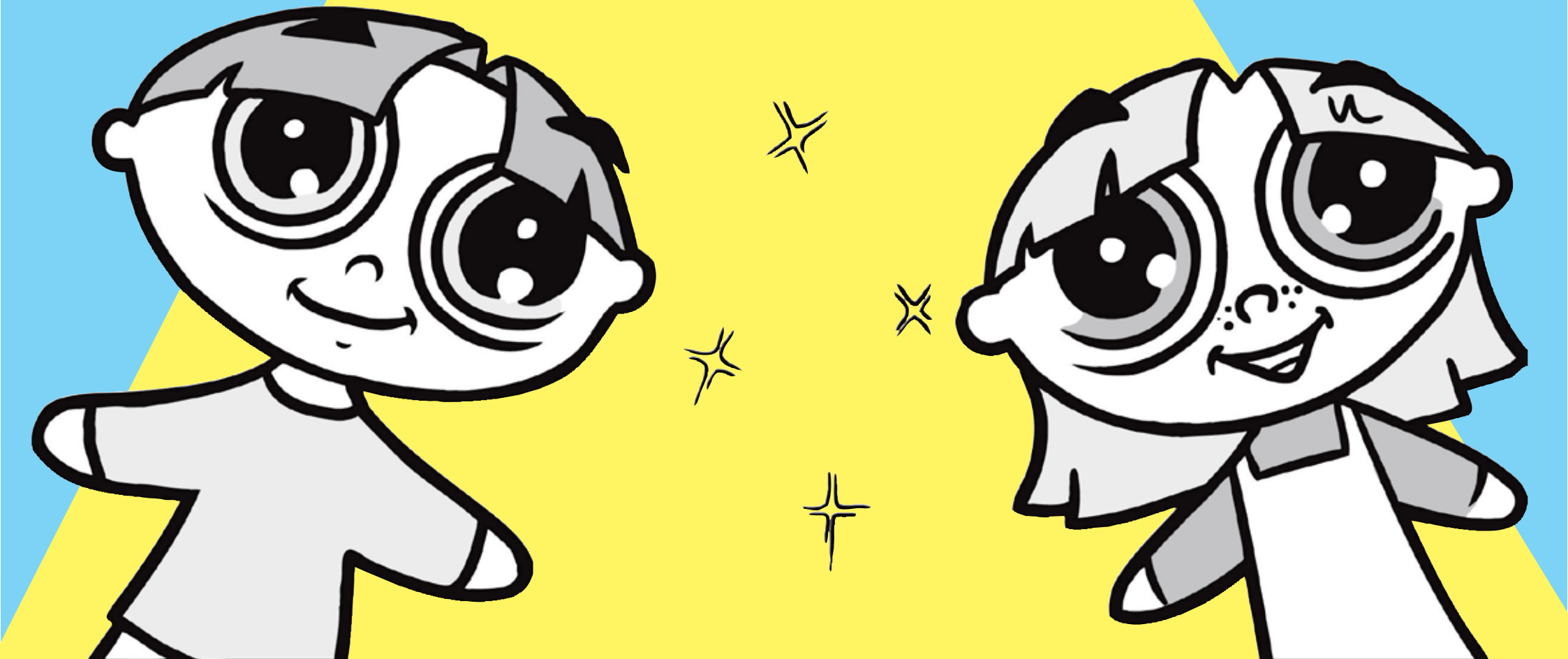
AYUDA A LOS DEMÁS A BAÑARSE EN JESÚS, LA LUZ



Quiero ayudar a los demás

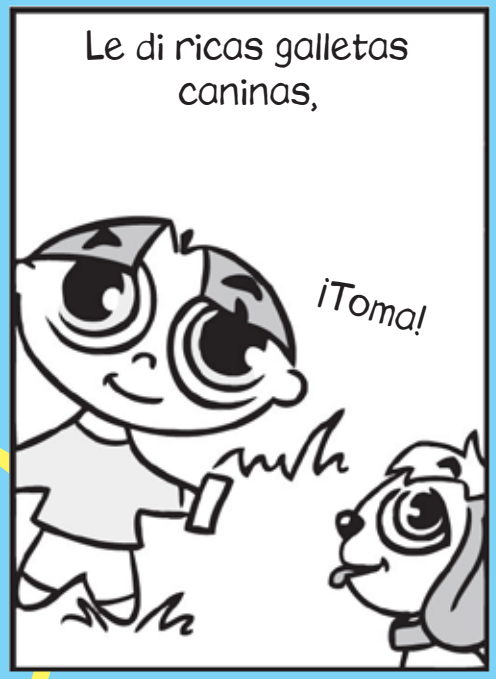
a poner los ojos en Jesús.

No siempre es tarea fácil, hacer que se bañen en Su luz.

Comencé con mi perro Buxo.

El pobre había perdido su hueso.

Le di ricas galletas caninas,



y se puso feliz el muy travieso.

Mi hermana estaba de mal humor.

¡QUÉ LATA!

Se la veía algo triste

Me dije: «La ayudaré a pensar

...ien lo bueno!

en algo bueno, y no deprimirse».

Mira, Juana, mi auto favorito.

¡MIRA!

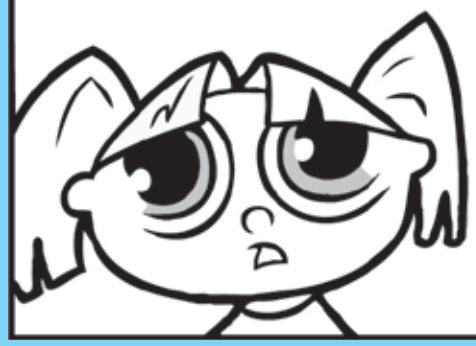
Y este es un avión muy veloz.

¿Crees que volaremos tan rápido

cuando al Cielo lleguemos los dos?

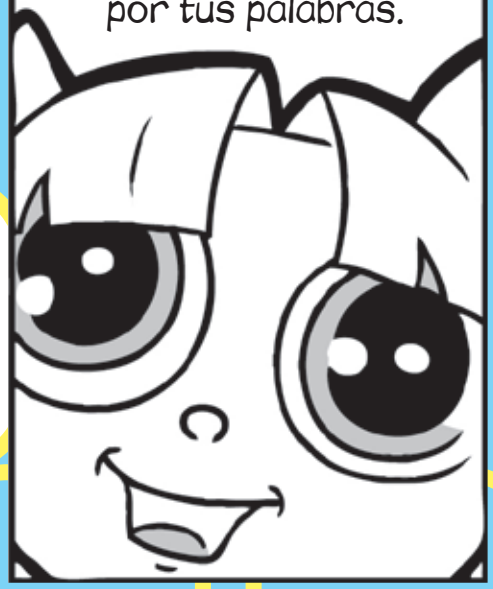
FSIUU

Al principio se quedó perpleja.



La sorpresa le duró un instante.

Respondió: «Gracias por tus palabras.



¡Ahora mi espíritu está radiante!»

Después que se fue, me tocó

probar lo mismo con mi amigo Omar.

Vino a verme al salir del colegio,

y no paraba de sollozar.

Le pregunté: «¿Qué pasa, Omar?

¿Te sucedió algo malo?»

Me contestó: «Fallé un gol,

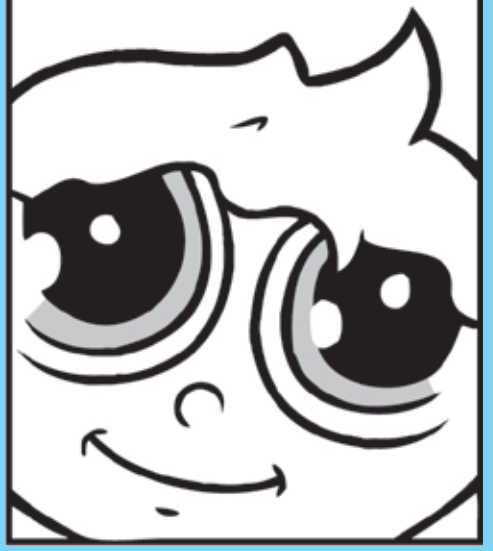
y me llamaron pata de palo».

Se me ocurrió abrazarlo y decirle

que aunque algo nos salga al revés,

buenos son los caminos de Dios.

Sonrió y se animó otra vez.



Jesús dice: «Yo soy la luz del mundo. El que me sigue nunca andará en la oscuridad, sino que tendrá la luz que da vida.» (Juan 8:12, PDT)

Se encuadra en: Desarrollo personal: Conducta personal: Resolución de problemas-1b

Texto: Christi Lynch, a partir de escritos de María Fontaine. Traducción: Rody Correa y Jorge Solá. Ilustraciones: Stefan Merour. Diseño: Christia Copeland.

Publicado en Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2011